

La VERDADERA ALEMANIA

Redactor Responsable:
Dr. Erico Schoenemann

Administración:
Hocquart 2082

Precio 2 cts.

ORGANO DEL COMITE "LA VERDADERA ALEMANIA"

Año I

Montevideo, 24 de Diciembre de 1938

Nº 2

NAVIDAD

La humanidad cristiana y la tragedia actual.

Para poder comprender bien las circunstancias en la Alemania nacionalsocialista que se encuentra al borde del precipicio, hay que conocer la génesis del nacionalsocialismo, hay que leer el libro de Hitler "Mi lucha" y se debe analizar los discursos de los caudillos nacionalsocialistas. No disponiendo de estos conocimientos completos, uno estará a menudo inclinado a aceptar los lemas de la propaganda nacionalsocialista o por lo menos brindarles cierta simpatía. En esto estriba sin duda alguna un gran peligro para la humanidad. Se trata aquí del arte diabólico de la persuasión, utilizado por los nazis con pleno conocimiento de causa. Cada "Führer" de los nazis que pronuncia un discurso ante el pueblo alemán o ante el micrófono para todo el mundo, miente conscientemente. La mentira acerca del incendio del edificio del "Reichstag" confirmó este sistema. Con sangre fría ejecutaron a un inocente por tal mentira.

Si decimos con las palabras del gran poeta alemán Schiller: "La maldición en la mala acción es que forzosamente procrea otra maldad", este dicho se confirma en el nacionalsocialismo en la forma más espantosa. Desde el incendio del Reichstag y aún antes de eso, el camino del nacionalsocialismo está marcado con crímenes tales que no se ha conocido nunca en el mundo y que éste no puede comprender ni ahora.

Así se ha llegado por fuerza a los crímenes del último tiempo. El nacionalsocialismo pretende a ser una ideología. Y quieren oponer esta ideología a la cristiana que existe desde hace casi 2 mil años. Según el reseo de los nazis la ideología nacionalsocialista debe sustituir la fe cristiana. Si el nacionalsocialismo es una ideología, entonces es el credo del cinismo que glorifica el crimen, destruyendo en su sadismo perverso toda sublimidad y hermosura que han existido hasta ahora en el mundo. De esa ideología nacerá el Anticristo, si él no domina ya el mundo en la forma del nacionalsocialismo.

No debemos hacernos ilusiones. Las persecuciones, asesinatos y robos cometidos contra la minoría judía en la Alemania nazista, contra una débil minoría indefensa, no constituyen de ningún modo una finalidad. Tampoco es la finalidad en sí. Por todo esto quieren acostumbrar el mundo a la crueldad para que nadie se extrañe sobre lo que sucederá en adelante.

El nacionalsocialismo está en vías del fracaso. Le falta dinero lo que no puede conseguir más del pueblo por intermedio de las interminables colectas. Les quitaron a los judíos el dinero para poder llenar un pequeño vacío. Pero este recurso no surtirá un efecto duradero. La enorme disipación del dinero bajo el régimen nazi los forzarán a los nacionalsocialistas a buscar nuevas entradas, mejor dicho ya las encontraron en la iglesia católica. Desde hace mucho tiempo los nazis están mirando con ojos envidiosos las propiedades de dicha iglesia, considerándolas como otro recurso para sus propias finalidades.

Así incendiaron primero los templos de los judíos, luego seguirán con las iglesias cristianas, como ya lo anunciaron los caudillos nacionalsocialistas.

No ocultamos nuestra repugnancia a aquellos que por intermedio de las persecuciones más alevosas tratan de desviar la atención del mundo del completo fracaso del sistema nacionalsocialista.

Aunque puede ser Hitler el jefe de estas bandas que precipitan a Alemania al abismo, sin embargo nunca podrá pretender a ser el representante del pueblo alemán que a pesar de los campos de concentración, del terror y del hacha del verdugo, sigue estando convencido de la necesidad que una vez debe acabar con un régimen que es indigno al nombre alemán y a la tradición alemana.

Si el mundo quiere ampararse contra esta así llamada ideología nacionalsocialista, entonces es necesario que se unan los que mantienen la ley de la humanidad por la cual se luchaba durante miles de años. La gran armada de los cristianos que puede reunir bajo su bandera cientos de millones de personas, tiene ante todo la obligación de intervenir en favor de la salvación de la humanidad ante la ruina. No queremos tener relaciones con aquellos que tienden a sustituir la cruz de Cristo por la cruz swástica, no queremos nada que ver con estos ladrones, asesinos, incendiarios, infractores de la ley. El código penal alemán impone una pena de cárcel según el párrafo 306 a aquellos que incendiaren intencionalmente edificios destinados a reuniones del culto religioso y según el párrafo 307 se condena a prisión

de 10 años o perpetuamente a los que han cometido tales incendios con fines de robo ¿Se ha oído alguna vez que los incendiarios de los templos judíos, encubiertos por el partido y que cometieron sus crímenes bajo la protección de estado, que estas personas hayan sido encarceladas o penadas según dichas leyes? Nada parecido. ¿Puede ser caracterizada mejor la situación bolchevista que predomina en el Tercer Reich, puede ilustrarse mejor la anarquía de derechos? Los Estados Unidos de América, el Brasil y Colombia ya han sacado de eso la conclusión. Estos estados han interrumpido las relaciones con el Tercer Reich. La única reacción que era posible. Los países demócratas no pueden tener nada de común con tales métodos.

Nosotros, los cristianos no queremos manchar nuestros sentimientos más sagrados por estos ateístas, no queremos esperar hasta que nuestras iglesias se quemen también. Por lo tanto hay que tomar medidas preventivas contra eso. Por este motivo tenemos la compasión de la minoría indefensa judía. Por eso no debemos pasar indiferentemente cuando los templos judíos están quemando, no podemos ver todos los sufrimientos y la tortura amarga de estas personas sin jurar en nuestro corazón de luchar por la justicia. El pueblo judío también tiene su derecho a la vida y todos debemos esforzarnos por lograr la solución que hará imposible para siempre lo que ha sucedido ahora en la Alemania hitlerista. La solución que nos parece la más justa y en favor de la cual intervenimos, es la creación del estado judío en Palestina. Todos los estados tienen el mayor interés en esta solución definitiva.

Pronto festejaremos la Santa Navidad que es la advertencia más clara para nosotros los cristianos.

Si luchamos con fuerzas unidas en el mundo entero contra el nacionalsocialismo entonces se realizará de nuevo el mensaje más magnífico, el mensaje rico de la Santa Navidad: "Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad"

EL ECO

Nuestro periódico "La Verdadera Alemania" fué acogido con grandes simpatías por el público uruguayo. Recibimos cartas de aprobación en gran número, cartas que a pesar de su noble carácter deberían darnos vergüenza a los alemanes cristianos, en vista de la decadencia moral y cultural de nuestra patria bajo la dictadura parda, si la mayoría de los alemanes no condenasen la actual situación bárbara en Alemania.

Estas confesiones del pueblo uruguayo muestran con toda claridad el alto grado moral de nuestra patria adoptiva. No teníamos la menor duda de que los uruguayos mirarían con repug-

nancia la situación creada por los nacionalsocialistas, confiamos con razón en sus sentimientos nobles y generosos que dan mayor importancia al mandamiento cristiano del amor al prójimo que a las ideas fijas de hombres convertidos en animales.

Nos dirigimos pues siempre de nuevo a nuestros amigos uruguayos y les rogamos préstennos su apoyo en nuestra lucha por lo bueno, colaborar con nosotros en la defensa contra el barbarismo que tiene la intención de destruir la iglesia, la religión, la familia, los conceptos de honor, la justicia y quieren reemplazar todo por el poder de la violencia y arbitrariedad, estableciendo un paganismo sacrilego.

"La Verdadera Alemania" necesita a sus amigos uruguayos.

"La Verdadera Alemania" en el Mundo

El pueblo alemán anhela la libertad, espera día por día que la pesadilla de la dictadura alemana le sea quitada. Grandes fuerzas surgen en el pueblo alemán que quieren dar otra vez prestigio al viejo buen nombre alemán. Pero ellos no pueden alcanzar esta finalidad alta. Precisan la ayuda de los alemanes que viven en el extranjero y la de los amigos de la verdadera Alemania. Es por eso que en todos los países se funda "La verdadera Alemania".

"La Verdadera Alemania" aparece actualmente en Berlín ilegalmente y ya tiene una buena organización para su distribución. "La Verdadera Alemania" aparece también en Londres y prestará igualmente buen servicio de propaganda. En Nueva York se acaba de fundar "La Verdadera Alemania" y ahora la tenemos en Montevideo para la América Latina.

¡Qué nos ayuden todos los verdaderos demócratas, todos los verdaderos cristianos, todas las personas que son honestos y rectos a fomentar nuestro trabajo cultural!

La Fuga de Europa

Por STEPHEN HISFEL
(Londres)

Europa no es solamente el nombre de un continente, la palabra "Europa" simboliza también una ideología que está caracterizada por la denominación de "cultura occidental". Esta Europa espiritual está en peligro. Lo que ha nacido y se ha desarrollado en el transcurso de miles de años y con enormes sacrificios, está amenazado con perecer. La luz clara y limpia traída al mundo por la doctrina del cristianismo, está amenazada con apagarse. Esta Europa espiritual, se la ataca por medio de una propaganda desconociendo los reparos morales, se la cubre de lodo, se la rebaja por calumnias, de tal modo que hasta personas críticas, no rara vez, están sujetas al bombo refinado de la maquinaria moderna de propaganda. Se ha extendido una política, cuyos principios, en el sentido de Macchiavelli, son tales que "el ladrón común tendría reparos en confiarlos solamente a su consorte íntimo".

La dignidad humana y el derecho humano, ambos nacidos por el suelo santo y embutido de la sangre de los mártires, han sido deshechos, hoy en día, en una gran parte de Europa habiendo cedido el lugar a una brutalidad primitiva.

La libertad, el único estado digno del hombre, ha sido relevada por una esclavitud, cuya nota trágica especial consiste en el hecho de que muchos ya ni tan siquiera se dan cuenta de ella. Y sin embargo, todas las maravillas de los descubiertos y descubrimientos no son más que

Se despojan miles de víctimas para poder pagar con este dinero la propaganda nazi.

el deseo humano de libertad, de liberación, de independencia de todas aquellas esposas que le han puesto, necesariamente, su fragilidad y su caducidad. Y este deseo de libertad ha sido puesto, en muchas partes de Europa, en lugar de un crimen teniendo por consecuencia que, en innumerables cárceles y campos de concentración, se mueren innumerables, a menudo de los hombres más valiosos, penosamente.

El único sentido de la ética, la atenuación del dolor humano, ha sido vuelto al revés. Pues es sin límites el dolor provocado, hora por hora, en millones de corazones humanos. Para justificarse delante de los restos de conciencia, se menciona un "alto fin". Pero, al desvestirse este "alto fin" de sus envolturas resplandecientes, e hinchadas por mentiras y torceduras, se da con un núcleo de hombre de poder y de fuerza desprovisto, por total, de toda cualidad ética.

A eso se debe, de tal parte, la burla de la humanidad pintada como sentimentalismo, la degradación del deseo de paz en debilidad ridícula, a eso se debe siempre y en todas partes, el método de extorsión combinado con los modales de justicia.

Aguantar aquella perdición espiritual de Europa no negarla ni juzgarla de todo corazón, significa una fuga de aquella Europa, que es el mismo concepto de cultura occidental.

Los que viven en la zona inmediata de la fuerza, están privados de toda posibi-

"De día en día se hace más claro que la paz basada en el miedo no es mejor ni más duradera que la paz asegurada por la espada. No puede haber paz, mientras se considera justa una política que hace pasar a personas indefensas a lo largo de todo el mundo sin darles siquiera un lugar, donde puedan descansar. No puede haber paz, mientras que los hombres no puedan sus propios pensamientos ni expresar sus sentimientos.

Franklin D. Roosevelt,
el 26 de Octubre de 1938.

lidad de defensa no pudiendo ya, por consiguiente, defender a aquella Europa. Pero todos aquellos que aún viven en estados en los que se puede pensar un pensamiento, dar una opinión, leer un libro a su gusto — sin ser echado, por eso, a la cárcel, — los ciudadanos de los estados libres aún y protectores de la dignidad y del derecho humano tienen el deber de la defensa. Tienen el deber de resolver si en Europa debe reinar una ideología funesta sacada del arsenal de siglos turbios o aquella ideología cristiana que, parecida a una estrella de brillo eterno, ha enseñado, hasta ahora, a la humanidad el camino hacia arriba.

También tienen que resolver, si en el futuro, han de ser lo esencial el revólver o el derecho, el gas asfixiante o la humanidad, el gangster o el gentleman.

Se se trata de problemas territoriales. Estos son de menor importancia. En un mundo dirigido por principios cristianos, la frontera y sus detalles dentro de los estados, no significaría, a menudo, más que una línea auxiliar administrativa. Se trata del cristianismo por un lado, y del barbarismo, del otro. Que no se tengan reparos en llamar las cosas por su verdadero nombre.

Naturalmente, es un punto de vista sumamente cómodo, el de retirarse al papel de neutral negando todo juicio. Pero, tal neutralidad vuelve a sus partidarios socios de aquellos que, por negar todos los principios de cristianismo, ponen en peligro todo el edificio de la cultura. El mundo se ha hecho demasiado chico y demasiado sensible para que un sistema de fuerza propagado por todos los medios de la fuerza sin escrúpulos, pueda ser reducido solamente a un terreno limitado del estado respectivo. Por necesidades interiores, tal sistema pasará de los propios límites. Y hasta aquellos que se agarran de la fuga física de Europa emigrando hacia el continente americano, no estarían al amparo de las consecuencias horribles del ocaso de la ideología cristiana, ni separados de ella por todo el inmenso océano.

En vez de volar — sea física — sea moralmente, hay que tomar su posición. La más rara vez se hace blanco en el pecho que, valientemente, se pone frente a la bala de revólver. En la vieja Atena de Solón, había una ley que declaró deshonorado a todos los que, en un movimiento sedicioso, no tomaron parte en ningún lado. "Neutralizarse", desviar la atención del ladrón para que se ocupe de la casa del vecino para salvar de tal modo la propia casa; eso también es una fuga. Cuando una vez se le preguntó a Solón, en qué ciudad prefería vivir, contestó: "En aquella en que los no afectados tanto como los afectados persiguen al malhechor y lo castigan". No obstante su edad de miles de años, esta oración no ha perdido nada en valor ético. Hoy en día también se podrá vivir mejor — material y espiritualmente, — solamente en un mundo donde no haya neutralidad enfrente a la lesión de los principios de la ética. Hay que negar y que juzgar un crimen como tal, dondequiera y por quienquiera que haya sido cometido. Esta negación nada tiene que ver con el famoso concepto de

soberanía de los estados, según el cual se prohíbe cada intromisión en los asuntos "interiores".

Si, — por si acaso — le ocurriera, algún día, a un sistema de gobierno de matar a todos los hombres pelirrojos, ¿sería prohibido, entonces, de resistirse contra tal procedimiento exento de toda base humana? Y eso bajo el fundamento de que tal crimen se comete afuera de las propias fronteras del estado? Pero, hoy en día, ya estamos en que no se anima a juzgar el crimen cometido en la casa del vecino. Al contrario, hasta se ríe lleno de perdón y de inteligencia abrigando la esperanza, de que, tal vez, por eso, uno mismo pueda quedarse a salvo. Tal procedimiento, que también puede llamarse una fuga de Europa, es una traición de aquellos principios cristianos que, por encima de todas las fronteras políticas, deberían ser el principio superior de nuestro continente, si es que no debe volver a hundirse en la primitividad de los siglos pasados.

Hay muchos, pues, que niegan tal cobarde fuga, que se presentan a la lucha y quieren entusiasmarse a otros.

Pero exclaman, dénnos una idea, que sea lo bastante grande como para poder entusiasmarse y llevar consigo.

Tal exclamación suena como sí, a la luz del sol, alguien pediría una lámpara, para poder ver mejor. Pues hay la idea que tan enérgicamente se pide. Es la idea cristiana, conteniendo las más altas joyas, capaz de llenar de entusiasmo a los corazones más valientes. Por una merced inmensa esa idea que no puede ser superada en belleza y en grandeza, ha pasado a nuestra tierra. Es nuestro deber de defenderla. Y eso no se puede sin coraje, sin valentía, sin estar pronto de sacrificar también el propio ser.

Pero, si se escapa en vez de luchar, si se cede el terreno cobardemente, pronto se podrá decir a los pueblos de Europa las palabras que Solón dirigiera a los Atenienses:

Al pasar desavenencias y penas, por el falta de ánimo, — Oh, no carguen la culpa a los dioses enojados. — Vosotros mismos disteis el poder, mimos disteis al tirano el baluarte. — Ahora cobráis por eso penosa esclavitud.

SENADOR, ROBERTO F. WAGNER

Los deberes de los verdaderos cristianos. En muchas partes del mundo se reprime a la civilización por brutalidad, bestialidad, mojigatería y barbarismo. De esta desolación se hace sentir un grito del horror, el grito del pueblo judío, arrojado contra las rocas de la intolerancia medioeval. Como cristiano es mi deber prestar atención a este grito e invitar a mis correligionarios para que luchen por el cristianismo, la libertad de la conciencia, la dignidad de la vida humana. Ahora todavía hay tiempo, antes que sea demasiado tarde, antes que sean extinguidas totalmente las luces de la civilización. Hemos de desplegar la bandera de la humanidad, una bandera que está tachada de la sangre de mártires cristianos y héroes revolucionarios. Hemos de llevar esta bandera a la lucha para la liberación de la humanidad y en honor de Dios que creó a nosotros todos a su semblanza. No os dejéis inducir por la ilusión de que esta intolerancia se dirige únicamente contra los judíos. La verdadera finalidad de estos vándalos es la destrucción de todas las religiones, toda libertad, la esclavización del espíritu humano y la crucifixión del alma humana. Ninguna falsificación de la antropología, ningún rábula nacionalsocialista pueden ocultar el hecho de que los judíos perseguidos porque ellos tienen fe en la libertad y la democracia. El autócrata moderno que deniega los principios de la justicia, quiere destruir a los judíos, cuya vida se basa en los 10 mandamientos. Creo en la victoria final de la moralidad y la verdad.

Creo que todos los hombres de honor, cristianos y judíos acabarán con las persecuciones religiosas. Estoy convencido de que en la Tierra Santa se realizará el deseo seculario de los judíos: la creación de un hogar nacional.

La propaganda nazi no escribe nada de los muchos miles de asesinados.

MEGALOMANIA

El "Danziger Vorposten" ha sabido lo siguiente: "El hombre del norte tiene el destino especial de dar el modelo de una vida sin par a una época abandonada y dejada".

Poesía Nazi

Somos la alegre juventud de Hitler.
Para nada necesitamos la vida cristiana.
Nuestro Führer Adolfo Hitler
Es nuestro salvador y nuestro Mesías.
Ni el cura ni nadie nos impedirá
Sentirnos hijos de Hitler.
No a Cristo seguimos, sino a Horst Wessel.
¡Fuera el incienso y el agua bendita!
Cantamos tras de las banderas de Hitler,
Así sólo dignos de nuestros padres.
No soy ni cristiano, tampoco católico;
Yo voy con S. A. por todas partes.
Que se robe la Iglesia.
La cruz swástica me hace feliz en la tierra,
Y la seguiré paso por paso.
¡Baldur von Schirach (1), llévame!

(1) Jefe de la Juventud Hitlerista

Se proyectan infanticidios

Se proyectan infanticidios. Del diario oficial del Ministerio de Justicia del Reich cita el diario "Preussische Zeitung" del 19 de Octubre un artículo del Secretario del Estado Dr. Freiler acerca del derecho penal de la juventud:

Aquellos menores que actuaren criminalmente también en el futuro, según las experiencias hasta ahora habidas, deberán ser excluidos de la aplicación de la pena para menores, pues esta aplicación se basa en primer lugar en el principio de la educación. En cuanto a la corrección de menores, dicho Secretario del Estado manifestó que se debía excluir aquí también aquellos elementos de los cuales se pueda suponer de antemano que causarán preocupaciones constantes, representado un foco infeccioso sumamente peligroso. Se debería considerar, si no fuera útil crear una reclusión para los menores — además del cuidado de los mismos — una reclusión que correspondería a la detención de seguridad para los adultos."

Al tenor de las leyes penales, el autor del crimen será considerado como menor, hasta cumplir los 14 años. Por lo tanto en el Tercer Reich quieren declarar "incorregibles" jóvenes de 14 a 18 años de edad y tenerlos en reclusión perpetua. Quién está enterado de los establecimientos de reclusión en el Tercer Reich, se dará cuenta de que estas condenas de reclusión más o menos equivalentes a una sentencia de muerte de corto plazo.

Además de la barbaridad de este plan de Freisler, hay que contar con el hecho de que los hijos "políticamente intactos" de los adversarios del régimen como ser los hijos de socialistas, católicos, protestantes de confesión, etc. al cometer las más fútiles faltas padrán ser borrados de las listas de la sociedad humana.

EL RESPETO NO SE APRECIA MUCHO EN EL TERCER REICH

De Munich se nos informa: Algunos días después del ataque del populacho al palacio del Cardenal Faulhaber observé el siguiente incidente:

Dos sacerdotes católicos que andaban tranquilamente por la calle, se vieron rodeados de repente por una banda de jóvenes que les sacaron los trajes del cuerpo, y largaron contra ellos las blasfemias más licenciosas. Se oía repetidas veces: "Mata a los perros". Cuando una piedra le pegó a la cabeza de uno de los sacerdotes de tal modo que éste cayó desmayado, se dispersó la banda, dejando a los dos sacerdotes en el lugar.

¡NIEDER CRISTO!

Serán clausurados todos los monasterios en la ex-Austria. La cruz gamada se levantará donde antes se alzó la cruz de Cristo. Las tropas de asalto han ocupado todo los monasterios al grito de ¡Nieder Cristo! ¡Abajo Cristo!

LOS SACERDOTES EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACION

3.400 hombres hay en un campo de concentración de Austria por cuestiones religiosas. Entre ellos muchos sacerdotes católicos. El régimen de trabajos forzados, bajo la dirección de la Gestapo, es tan duro, que algunos se suicidan.

El país de la mentira

Entrevista con un caudillo nazi

Sven Stolpe, un escritor sueco bien conocido y apreciado en su país, representante de una orientación espiritual cristiana liberal, emprendió un viaje a Alemania para conocer de cerca y estudiar la quintaesencia del nazismo alemán. En el diario "Svenska Morgonbladet" informa acerca de una entrevista que tenía con un miembro — no nombrado por él — de la pandilla de los caudillos nacionalsocialistas.

Es de mucho mérito que Stolpe apunte textualmente dicha entrevista y la ha participado a sus compatriotas públicamente, como un documento trágico y horroroso del espíritu diabólico, como un documento de la brutalidad y del carácter absolutamente metroso que no se contenta de atar con cadenas sangrientas al pueblo alemán, de tiranizarlo y torturarlo, sino se atreve además desvergonzadamente a pretender ser el representante legítimo de las tradiciones nacionales alemanas y de la cultura alemana.

Reproducimos aquí unos cortos resúmenes del informe de Sven Stolpe en traducción española:

"El — el caudillo nazi — habló con laconismo y con fuerza militar. Al oír mis objeciones contra el nacionalsocialismo, su mirada expresó verdadero asombro. ¿Era verdaderamente posible que un sueco, es decir un germano suficientemente legítimo considerase a la nueva Alemania con crítica, y pudiera negar al "Führer" el reconocimiento como salvador del mundo? Después de una polémica algo agitada me puso su mano al hombro y me dijo: "Querido Doctor, ¿me concedería Vd. un medio día? Estoy completamente convencido de que todas sus objeciones se basan en la falta de conocimiento y malentendimiento. ¿No sería mejor si una vez discutiéramos tranquilamente sobre todas estas cosas?" — Naturalmente, con mucho gusto. — Su propuesta me vino muy a

propósito. En un coche color pardo que fué puesto a nuestra disposición, pasamos a toda velocidad por la carretera..."

Cuando Stolpe y su Cicerone se acercaron en este viaje a una pequeña ciudad, vieron en un cartel la inscripción: "Los judíos entran en el territorio de esta ciudad a su propio riesgo!" Se entabló una conversación sobre el antisemitismo y acerca del periódico de Streicher "Stürmer".

"He hojeado — explica el sueco a su compañero — este periódico y sus ilustraciones. ¿Cómo quiere Vd. defender tal porquería?"

"No le comprendo, querido amigo. Espero que Vd. no cree que nosotros tengamos fe en todo esto".

Lo miré fijamente. "¿Nosotros? ¿A quienes se refiere Vd?" — "Nosotros... — los caudillos...".

"¿Quiere Vd. decir con eso que los caudillos saben que todo esto es mentira — y sin embargo toleran que se haga?"

"¡Escúcheme Vd.! Trate Vd. de ponerse en nuestra situación... No se lleva a cabo ningún movimiento político sin dar a la gente algo para amar, y algo para odiar. El nacionalsocialismo ha dado a la masa un dios:—Hitler mismo y nosotros que lo conocemos, sabemos muy bien que él es sólo un hombre. Pero necesitamos el mito del dios Hitler. Además precisamos un odio para la masa. No es fácil crear un odio... Es la genialidad de Streicher que vuelve a grabar siempre de nuevo en la conciencia del hombre de la masa: el judío te saca el dinero, el judío te quita tu mujer. En el amor hacia el Führer y en el odio contra el hombre inferior, el judío, hemos unido al pueblo... Vd. habló de asesinatos rituales y cosas parecidas. En estas no creo y Streicher tampoco cree. Pero tenemos que arrastrar la masa con nosotros. Si dirigiéramos el odio de las masas por ejemplo contra los

polacos que nos son muy antipáticos, podríamos surtir el mismo efecto. Tal vez pudiéramos emplear parcialmente las mismas acusaciones..."

"¿Entonces Vd. me permite dar un informe a la prensa escandinava de que un joven caudillo nacionalsocialista considere las mentiras conscientes como medios admisibles para producir un odio artificial contra los judíos, un odio que se provoca únicamente con el propósito de aprovecharlo políticamente?"

El me miró extrañado: "¿Mentiras? Dígame mejor, en lugar de eso: mitos productivos! Un mito es una tesis conscientemente parcial que se graba en la mente de la masa con todos los medios para producir una disposición a actuar, un odio o un amor que se puede aprovechar para transformarla en realidad, es decir hacer política... No hemos gastado nunca nuestros mitos para verdades. Tenemos poco interés en meras verdades muertas..."

Sentía que este hombre y yo nunca podríamos entendernos. ¡Qué desprecio cínico de las masas engañadas! ¡Qué falsificación consciente de la verdad! ¡Con qué tranquilidad se expresa el hecho de que en Alemania un grupo entero del pueblo se persigue a muerte con mentiras conscientes, para producir "una disposición a actuar políticamente".

"Creo que no hay posibilidad de entendernos. No he sabido que el camino entre Suecia y Alemania es tan infinitamente largo."

Con esta constatación terminó Sven Stolpe la entrevista apuntada por él con un vasallo prominente del salvador del mundo, después de que este fiel servidor de su amo había invitado delicadamente a su visitante del Norte a adherirse también al credo en el dios Hitler y a luchar en su patria sueca por la caída de la democracia y por la victoria de la cruz svástica...

Compasión sin Vergüenza

En Colonia, donde — según el estado espiritual de la población, el antisemitismo nunca ha sido más que mercadería de importación — se ha producido en estos días un hecho en contra del estado. Una cantidad de ciudadanos "arios", no conformes con la eliminación de los médicos judíos en la fecha del primero de Octubre, había tenido el coraje de dirigir solicitudes al "Gouleiter" y a la asociación de médicos nacional-socialista, en pro de algunos médicos judíos residentes antiguos. En estas solicitudes no hicieron constar solamente los méritos de los afectados, entre los cuales había unos cuantos combatientes de la guerra mundial, sino que acentuaron que la terminación forzada del trabajo de los 70 médicos judíos ejerciendo tasta tal fecha en Colonia, significaría un gran gravamen económico para muchos "arios" irreprochables de Colonia. Encabezaron la lista un buen número de propietarios de casas, comprobando que, en parte, las casas ocupadas por médicos judíos no se podrán alquilar de nuevo.

A razón de esta solicitud, las autoridades nacional-socialistas le han dado orden a la prensa de Colonia, de hacer blanco de los ciudadanos alemanes inconscientes de su deber hasta el punto de defender a los "pobres médicos judíos". El "Westdeutsche Beobachter" lo hace por medio de las siguientes palabras:

"Toda compasión" por el destino personal de las personas afectadas comprueba que el "compasivo" aún no ha aprendido a comprender los conceptos de la política racial nacional-socialista. Estos "compañeros de pueblo" tendrían que empezar, poco a poco, de pensar por siglos y por decenas de años no cediendo el paso a su sentimentalismo momentáneo que, en es caso, es una estupidez sin límites, ya que no se llama "sinvergüenza hacia el pueblo en total". Al no ser así, podría suceder que tal vez se produzca un malentendido para con ellos!"

EL EXTERMINIO DE LOS JUDIOS EN LA ALEMANIA NAZI

Bastará que se registre un atentado contra un dirigente nazi para que sean exterminados todos los judíos en Alemania. Es ya cosa resuelta.

¡Qué bárbaros!

¡No confiad en la propaganda nazi! Está escrita con sangre.

"HITLER ES ANTISEMITA Y ANTICRISTIANO", AFIRMA EL SENADOR PALACIOS

—Repudio con toda mi alma la persecución brutal de que son objeto los judíos. Repudiaría la persecución, aunque los perseguidos fueran los más implacables adversarios de mis ideas. Alemania se encuentra hoy a una distancia inmensurable de la Constitución de Weimar, donde se había encarnado la tradición liberal e idealista de Alemania, representada por Goethe y Schiller. Recobra ahora el predominio el espíritu prusiano. Reaparece amenazador, el ímpetu guerrero, haciendo peligrar la cultura de Occidente. En nombre de un principio bárbaro de raza los judíos han sido declarados fuera de la ley y excluidos de la vida social, política, económica y cultural de Alemania. No se trata de una persecución transitoria, sino de una exclusión definitiva que relega a los judíos al ghetto medioeval.

Se ha considerado a Hitler como herejero y continuador del antisemitismo racista de Fehoenerer que es anticristiano. Jehová y Jesús eran dos dioses exóticos; venían ambos de Oriente y manchaban la pureza del alma germánica.

Hitler aspira a un neo-paganismo con el resurgimiento de las divinidades nórdicas.

Y la presión racista desencadenada hoy brutalmente en Alemania se dirige también contra la religión cristiana, procedente de Israel y que siempre tendrá para el rascismo la tara de ser internacional.

"El Camino de todos los Gangsters"

Londres, 22 de Noviembre.

Esta mañana aparecieron en toda Londres grandes letreros amarillos y negros con la siguiente inscripción: "Al diablo con Hitler". Los letreros pertenecían al semanario "The Leader" que ahora publica en un artículo de fondo que, a consecuencia de la campaña antisemita en Alemania, había cambiado por completo su táctica anterior que era en pro de las conferencias anglo-alemanas en procura de una amistad anglo-alemana. En ese artículo de fondo, se dice entre otro: "El mundo debe resistirse fuertemente al matador Hitler que, por su parte, tomará el fin de todos los gangsters".

Un médico argentino sobre la verdadera Alemania

A bordo del vapor "Southern Prince" el conocido médico argentino Dr. Ramón Palacio Posse volvió a la Argentina, después de una ausencia de más de medio año. Como representante de Argentina, el Dr. Palacio Posse participó en conferencias científicas de Bruselas y París quedándose también por espacio de dos meses en París, donde quería volver a ver a sus viejos profesores y sus lugares de estudios.

Al poco rato de su llegada, el médico argentino les ha hecho declaraciones a los repórteres argentinos del puerto de Buenos Aires, declaraciones tanto más notables ya que el doctor Palacio Posse ha visitado Alemania por su propia cuenta, no por invitación de los regentes alemanes de hoy en día. En contraste a muchos otros hombres de estudios que lo toman por su deber mostrarse encantados del sistema de Hitler por haber sido huéspedes del gobierno nazi, el doctor Posse habla completamente imparcial.

Ese médico que hoy en día es miembro corresponsal de conocidas asociaciones e instituciones científicas extranjeras, empezó también sus declaraciones alabando a Alemania, pero la Alemania, en los años 1927 y 1928, había perfeccionado sus estudios científicos trabajando como ayudante del famoso profesor cirujano de cara, Joseph, que, en la guerra mundial, ha adquirido grandes méritos por sus operaciones hechas con gran éxito en las víctimas de la guerra. Durante su actuación en Berlín, el doctor Palacio Posse tuvo a menudo ocasión de visitar también muchas regiones de Alemania y Austria, donde le era dado de seguir cursos científicos de médicos de fama internacional.

El médico argentino hoy en día aún pinta con verdadero entusiasmo sus años de estudio en Alemania, donde, en aquel entonces, aún era dado a los extranjeros de conseguir valiosos conocimientos en las grandes clínicas modelo del Reich.

Estos gratos recuerdos lo llevaron también al doctor Palacio Posse a visitar Alemania durante su viaje a Europa de este año, pintando el médico con palabras llenas de desencanto y de verdadera amargura sus impresiones recibidas de la nueva Alemania, del imperio de los Hitler, Streicher y Helldorf. El doctor Palacio Posse quiso volver a ver a sus profesores Halle, Joseph, Neumann y Nagel, a los cuales la ciencia médica debe inmensos progresos. Pues no volvió a ver a ninguno de ellos. Algunos de ellos se encuentran en el exterior, de otros no hay noticias, otros se encuentran en los campos de concentración bajo las torturas de los animales de la SS, otros se han "suicidado".

La propaganda nazi es mentira, pues Hitler dice:

El pueblo cree sólo en las grandes mentiras.

Esta eliminación de los catedráticos judíos ha traído consigo, no solamente en el terreno de la medicina, sino de todos los renglones científicos, la eliminación completa del verdadero espíritu científico de las salas de estudio y de las clínicas, perdiendo la investigación científica y la actitud catedrática inmensamente por la eliminación de los maestros internacionales y perdiendo Alemania por eso su papel extraordinario en el terreno de las ciencias.

El doctor Palacio Posse tuvo ocasión de completar sus tristes impresiones avergonzantes en Friburgo, en el Breisgau, en Baden-Baden, en Wiesbaden, Frankfurt sobre el Main, Hamburgo, Colonia, Dresde y más ciudades alemanas. Vió mujeres haciendo el pesado trabajo campestre, ya que los hombres fueron necesitados para la industria guerrera, las fábricas de municiones, las fortificacio-

PROHIBIDOS LOS LIBROS DEL PROFESOR BARTH

El gobierno del Reich ha prohibido la venta de los libros del conocido profesor en teología, Karl Barth, fundando tal procedimiento en la actitud anticlerical de Barth. En realidad, se trata del hecho de que Karl Barth, que después de su emigración de Alemania tiene una cátedra en la Universidad de Basilea, tiene especial influencia en los religiosos de la Iglesia alemana confesional habiéndola secundado muy eficazmente, especialmente en los últimos tiempos, en su lucha contra el terror del régimen de Hitler hacia la iglesia.

LA ELIMINACION DEL CRISTIANISMO

IMPRESIONES DEL ARZOBISPO DE PORTO ALEGRE

Río de Janeiro. — El arzobispo de Porto Alegre, Monseñor Becker, ha vuelto para aquí desde Europa. Entrevistado por los representantes de la prensa Monseñor Becker declaró que había viajado de incógnito por Alemania pudiéndose convencer personalmente en esta ocasión de las persecuciones anti-religiosas y pudiendo comprobar que habían sido cerradas las escuelas cristianas. Añadió el arzobispo que la eliminación de la cultura cristiana es el objeto principal del nacional-socialismo resistiéndose, sin embargo, el clero alemán católico.

Finalmente, el arzobispo declaró que el pacto de Munich es considerado por muchos solamente como un aplazamiento de la guerra.

nes en el Oeste. La resistencia existente ya desde los principios del régimen de Hitler contra toda clase de aseo cosmético, la prohibición del lápiz de rouge y de los afeites han traído consigo que la mujer alemana, ya de por sí por lo general deshecha por las penas, da una impresión antiestética, y falta de elegancia.

En todas partes, — contó el médico argentino — se da con los letreros ordinarios y malintencionados prohibiendo a los judíos el acceso a los locales, a los baños, parques etc. A pesar de eso, según la opinión del doctor Palacio Posse, los alemanes no son verdaderos antisemitas, al hablarles a ellos, uno por uno. Por medio de frecuentes conversaciones con personas de las más distintas posiciones sociales, el médico pudo hacer constar la desavenencia para con los métodos de Streicher, de los renovadores, pero, en el momento, en que se les habló a muchos de ellos en conjunto, nadie dijo una pa-

labra de desaprobación. Están a la par la vil obediencia, la cobardía, y el terror. Como otra debilidad de los súbditos de Hitler, el doctor Palacio Posse indicó su "alegría infantil y ridícula" e nel porte de los uniformes, que hoy en día en Alemania han vuelto a ser usados por cada cual, casi. En la Alemania de hoy en día, los extranjeros son huéspedes raros admirándose en todas partes las elegantes mujeres extranjeras. Ya no hay más la Alemania de antaño a la cual el doctor Palacio Posse le debe una gran parte de sus conocimientos y de su ciencia.

Así se presenta la "poderosa" Alemania con su honor reivindicado y su aumento en terrenos, el Reich de la Gran Alemania, de Adolfo Hitler, así se presenta a los ojos de un médico argentino no influenciado por los "favores de parte del gobierno".

Duele saber tal noticia por parte de un extranjero lleno de benevolencia.

¡Poneos de Acuerdo!

Extracto de "La Verdadera Alemania", Londres.

El sufrimiento común, la persecución común y la esperanza común en la caída del tiranismo neo-pagano han creado un acercamiento tan grande entre los círculos verdaderamente religiosos de ambas iglesias cristianas, un acercamiento que no ha tenido lugar durante 400 años en la historia alemana desde la época de la Reformación. Los alemanes se dan cuenta actualmente que son mutuamente más que compatriotas. Aunque separados por la organización eclesiástica y por la divergencia en los conceptos teológicos, cuya importancia no queremos desestimar, están unidos en la fé en Cristo quién fué crucificado por nosotros los pecadores, quién es nuestro Redentor resucitado, el verdadero Dios y el verdadero Hombre, nacido de la Virgen "judía" María. Los nacionalsocialistas, disponiendo de todas las fuerzas del partido y del desdichado estado alemán, llevan una guerra contra este credo. El hombre nordisco en su delirio satánico no quiere saber nada del pecado y de la gracia, de la perdición humana y de la salvación divina. Los caudillos nacionalsocialistas quieren destruir la iglesia libre e independiente de ambas confesiones, porque no pueden tolerar que sus hazañas deshonradas, cobardes y vengativas, dirigidas contra personas sin defensa alguna, sean medidas con las normas eternas, conservadas por la iglesia.

El estado nacionalsocialista que según su propia manifestación está inseparablemente unido a la ideología nacionalsocialista anticristiana es el archi-enemigo de ambas iglesias. El nacionalsocialismo es como un nuevo "Islam", como un nuevo mahometismo, un movimiento político, cuya victoria definitiva significa la destrucción definitiva del cristianismo. Una asociación histórica de ideas nos hace recordar que la Asia Menor y la Africa del Norte eran antes territorios cristianos que tenían un rol importante en la historia de la iglesia y teología. Ahora reina ahí el creciente mahometano. Como el creciente ha alejado de estos países la cruz cristiana, de igual modo la cruz svástica, el símbolo del odio amenaza con eliminar de los países alemanes la cruz cristiana, el símbolo del amor. La cruz svástica y la cristiana no pueden existir una al lado de la otra. Un cristiano que pretende negar esto, traiciona consciente o inconscientemente el cristianismo.

Actualmente los protestantes rezan por el Cardenal Faulhaber y los católicos por

el Pastor Niemöller. Hemos aprendido a estimarnos y querernos mutuamente. Nos damos cuenta de que ambas iglesias están unidas en un destino común inseparable. Esta circunstancia facilita la base para el frente unido cristiano en Alemania. El peligro común nos obliga a unirnos.

Nuestro pueblo y nuestra patria se encuentran en el mayor peligro. Económicamente los charlatanes maníacos nos conducen a la ruina. Políticamente no hemos sido nunca tan aislados y odiados como ahora. Sabemos también que nos desprecian por la cobardía deshonrosa con que los aventureros, nuestros gobernadores, difaman, saquean y maltratan a la gente indefensa. Sabemos que el nacional-socialismo desmoraliza a nuestro pobre pueblo. Un régimen que se basa en la mentira del incendio del Reichstag, puede mantenerse sólo por la propaganda de otras nuevas. La mentira infecciona el alma de nuestro pueblo. Este peligro moral es más grande que el peligro económico y político en que nos llevó el régimen de la fuerza y la mentira.

"¡Alemania se despierta!" Vemos los frentes y sabemos lo que hemos de hacer: Nosotros, los cristianos debemos unirnos. No se trata aquí de un régimen político, tampoco de determinadas personas. Se trata en esta lucha en que estamos empeñados nosotros, los cristianos de ambas confesiones, del destino temporal y eterno de nuestro querido pueblo alemán. Este pueblo cristiano no puede admitir que lo gobiernen los adeptos de Rosenberg, sino deesa un gobierno cristiano.

Si se formula esta reclamación del frente unido de los protestantes y católicos, no hay que tener miedo de un "catolicismo político". Nadie de nosotros desea una política católica o protestante; queremos un gobierno político que respete los principios de la conciencia cristiana. Esta conciencia verdaderamente cristiana está dispuesta a conceder a los hombres y a las mujeres de otra confesión religiosa, la libertad de conciencia e igualdad de derechos, que pretende para sí mismo. No hay ningún campo de actividad, sea en la vida pública o en la vida particular, donde no valga la palabra de Jesús Cristo: "Y como queréis que os hagan los hombres, así hacédes también vosotros."

Nosotros, los cristianos queremos que estas palabras de nuestro Señor se impongan en la vida de nuestro pueblo alemán. Vemos con disgusto y vergüenza el desprecio de esta enseñanza divina por los malhechores políticos en nuestros días.